



La parálisis de la Eurozona

Por: Gabriela Guerra Rey

El FMI, el Banco Mundial y analistas privados coinciden en que la eurozona se ha convertido en uno de los grandes obstáculos de la economía mundial. Sin embargo, y aunque dentro del grupo Alemania es reconocido por financiar al resto de la eurozona, lo cierto es que el 55% de su superávit comercial viene de Europa.

En 2015, la canciller alemana, Ángela Merkel, fue elegida "persona del año" por la revista Time. Reconocida entonces por su papel en la crisis griega y la de los refugiados, y ante el conflicto en Ucrania.

¿Cuál es la condición real de la eurozona y del segundo mayor bloque económico del mundo, y cómo puede salir de la parálisis en la que se encuentra?

Numerosos especialistas opinan que si Alemania, con su superávit de cuenta corriente de \$280 mil millones de dólares, se lo propusiera, podría ayudar a salir del bache a los 18 países miembros del grupo. Pero lo que estos en realidad reciben de la actual "dama de hierro" europea es una austeridad, que en sus propios discursos ha sido reflejada más como una lección a las naciones que no respetan las reglas fiscales, que como un verdadero apoyo y esfuerzo de comunidad monetaria y económica.

Para el Banco Central Europeo, y su máximo representante, Mario Draghi, esto ha significado una gran calamidad, pues prácticamente el estímulo que han necesitado los países de la zona para navegar en las aguas turbulentas, y no hundirse, es el de su política de flexibilización monetaria, incluso en contra de la posición de la canciller alemana.

¿Una bomba de tiempo?

El problema económico de Europa, que ha atravesado un largo cataclismo desde que reventara la crisis de hipotecas de alto riesgo en Estados Unidos en 2007, se ve agravado ahora con problemas sociales, políticos, de terrorismo, y, sobre todo, migratorios.

Especialistas del Financial Times así la han descrito: "Alemania –que se ha destacado como un modelo de fuerza política y económica– está bregando para hacer frente a la llegada de más de 1 millón de refugiados,

quienes en su mayoría están huyendo de los conflictos en el Medio Oriente.

El euro ya había creado divisiones entre Alemania y el sur de Europa, y la crisis de refugiados ha abierto una brecha entre Alemania y los países al este. Mientras tanto, Gran Bretaña amenaza con abandonar la Unión Europea y los votantes franceses están recurriendo a la extrema derecha en cantidades cada vez mayores".

"La eurozona tenía que unir a la gente, pero divide a los países. Tenía que aportar prosperidad y unión, pero hay recesión y desastre económico", Joseph Stiglitz, Premio Nobel de Economía 2011.



Esto ocurre a solo 16 años de haber sido creada el área de la moneda comunitaria, en un ambiente de incertidumbre global, pero donde los países participantes no logran llegar a acuerdos consensuados.

Hace unos pocos años, y luego hace unos pocos meses, la posible salida de Grecia de esta zona parecía algo inminente, lo que hubiera desgajado a la comunidad en su concepción.

Si bien en estos momentos la atención mediática está vuelta hacia temas más urgentes, como el alza del dólar, o la caída de los precios del petróleo, así como el proceso de subidas de tasas de interés en Estados Unidos, la crisis europea parece ser una bomba de tiempo, que ha estado a punto de estallar en no pocas ocasiones, pues se apoya en problemas de deuda soberana, del sistema bancario y del económico de forma general.